



**Plan de Formación
para Asesores y Animadores
del Movimiento Juvenil Salesiano**

El año 2000 y con ocasión del Jubileo por un nuevo milenio de vida cristiana, acogimos el llamado del Santo Padre a ser “Centinelas del Mañana”, dando origen al interior de nuestra Pastoral al “Movimiento Juvenil Salesiano”, conformado por una variedad de expresiones asociativas que tienen en común la espiritualidad del seguimiento de Jesucristo según el estilo y la vivencia heredada de nuestro Padre Don Bosco.

El signo de tal lanzamiento fue el **Primer Campamento Nacional del MJS** realizado a fines de ese mismo año en Picarquín.

La mística y entusiasmo surgido de la alegría y motivaciones compartidas con muchos otros y masivamente la misión y espiritualidad salesiana, aceleró en el año 2001 la conformación de la **Coordinación Nacional del MJS** que prontamente convocó al Primer Encuentro Inspectorial de Asesores y Animadores en Catemu en el año 2002 con la finalidad de reflexionar y aportar para la elaboración de la actual “**Carta de Identidad**” que recoge su naturaleza y fines, como las principales características organizativas, educativas y pastorales del Movimiento.

La tarea central consistía ahora en enfrentar la evangelización de nuestros hermanos jóvenes haciendo nuestro el desafío lanzado por el Papa en este inicio del tercer milenio: “remar mar adentro, hacia aguas profundas”, y que celebremos en el Segundo Campamento Nacional de Picarquín ese mismo año.

El año 2003, junto con el inicio de la animación por parte de la Coordinación Nacional del MJS a nivel local y zonal, se dio a la tarea de elaborar un “**Plan de Formación para Asesores y Animadores**” como respuesta a una necesidad muy sentida en la totalidad de los grupos que componen el Movimiento. Esta

propuesta fue trabajada y enriquecida con los valiosos aportes del Segundo Encuentro Inspectorial de Catemu, como en la Jornada que hubo para quienes asumen como responsables de animar localmente este Plan de Formación en todas las Presencias Salesianas, realizada en Lo Cañas.

Con mucha gratitud hacia todos los que han contribuido en esta hermosa tarea, especialmente en el Equipo de la Formación del MJS, tengo la alegría de presentar este Plan confiando que su realización sea un aporte muy significativo para quienes tienen a diario la desafiante tarea de educar en la fe a los miles de niños y jóvenes que el Señor con la intercesión de María Santísima Auxiliadora nos ha confiado.

P. Héctor Vargas B.
Delegado Inspectorial de
Pastoral Juvenil

Pedro Lastra Soto
Secretario Ejecutivo Pastoral

08 de diciembre de 2003 SOLEMNIDAD DE
LA INMACULADA CONCEPCIÓN

II. PUNTO DE PARTIDA (Marco Situacional)

03

Quiénes y cómo son los jóvenes y las jóvenes que aspiramos a formar como “buenos cristianos y honestos ciudadanos”, para que lleguen a construir “su personalidad teniendo a Cristo como referencia en el plano de la mentalidad y de la vida”.

XXIII Capítulo General de la Sociedad de San Francisco de Sales, “Educar a los jóvenes en la fe”, Roma, 1990, n° 114 (en adelante: CG XXIII)

- La ONU define a la juventud como una etapa entre los 15 y 24 años. La UNESCO define a los jóvenes como todos aquellos a los que cada sociedad considere como tales. De la misma forma, la Constitución de Chile de 1980 ofrece una definición de juventud, que es utilizada por la mayoría de los programas para la juventud en el país, como un grupo comprendido entre los 15 y 29 años; la psicología y sociología la definen como una etapa, o individuos en esa etapa, que se ve iniciada por los cambios biológicos y psicológicos de la pubertad y que concluye con la adquisición plena de los deberes y derechos del adulto, lo que viene a ser el ejercicio idóneo de los roles de trabajador, ciudadano, padre y cónyuge, etc.
- El mundo adulto suele tener una idea predeterminada de la juventud, predominando el estereotipo del rebelde sin causa, apático, anómico, y agresivo. Además, toda actividad juvenil que no se relaciona con la economía, el trabajo y el consumo no recibe una valoración ni una apreciación social. En una palabra, el joven es considerado un problema o, en el mejor de los casos, como una etapa pasajera, pero de todas maneras un ser que es preciso domesticar para integrarlo a la sociedad existente.
- Un cambio de época, y no una simple época donde hay cambios pero sin mutación de referentes fundantes, se percibe básicamente en el ámbito de lo cognitivo (modo de pensar) y lo normativo (la valoración de lo bueno y de lo malo), expresándose en las prácticas cotidianas (estilos de vida, de vestir, de hablar, de relacionarse, etc.).
- La construcción de la identidad del joven está actualmente más cerca de lo ritual (símbolos compartidos) que de lo social contractual (institucional), más afín a la presencia (el cara a cara) que al discurso. La crisis de las instituciones modernas y la impersonalidad urbana inciden directamente en la búsqueda de otro estilo de convivencia.
- La reacción frente al anonimato y la despersonalización de las relaciones sociales inherentes al sistema y a la sociedad actual produce la revalorización del encuentro cercano, inmediato, festivo.
- El concepto de tribus (grupo de pertenencia: por ejemplo, góticos, punk, barras bravas, hip hop, etc.), subraya la búsqueda de espacios de humanización mediante la formación de comunidades en una sociedad deshumanizante. En medio de la incertidumbre y el vacío comunicacional, la tribu surge como una respuesta social y simbólica frente a la excesiva racionalidad, al aislamiento individualista al cual somete la gran ciudad, a la frialdad de una sociedad extremadamente competitiva, a una cultura consumista que diariamente rinde culto a la imagen en detrimento de lo vivencial. La tribu se plantea como una instancia agregadora (que une) frente a un poder disgregador (que divide), devolviendo el protagonismo al joven y ofreciéndole a la vez una protección de pertenencia.
- La consolidación de la masificación (sociedad masa) produce la proliferación de pequeños grupos (comunidad) como respuesta al proceso de des-individualización. Este fenómeno ha significado una evolución en las relaciones interpersonales: (a) de la importancia de la organización político-económica se pasa al anonimato de la masa; (b) del sentido del individuo, establecido según su función en la sociedad, se pasa al valor de la persona, apreciado en su rol social correspondiente; y (c) de los grupos contractuales se pasa a las tribus afectivas.

- Así, el sujeto escapa el individualismo reinante mediante la pertenencia a comunidades emocionales, aprovechando una energía subterránea (frente a la uniformidad y la verticalidad se busca la experiencia grupal vital), entablando una nueva forma de sociabilidad (alejada de lo político y centrada en la creación de un ambiente, no en función de una sociedad impersonal sino como parte de un grupo no jerarquizado), y buscando espacios físicos donde otros individuos comparten los mismos símbolos (espacio local e intimista contra globalización uniforme y metropolitana).
- La política ya no es considerada como un eje articulador de sentido totalizador, como una causa capaz de dar significado a la propia vida tal como ocurría en los años sesenta y setenta. El desencanto de las ideologías comporta el escepticismo frente a la posibilidad de explicar la realidad social desde una sola totalidad de pensamiento. Por ello, en medio de la ausencia de una única explicación de la realidad surge el pluralismo y la búsqueda de sentido en lo pequeño, en lo vital, en lo experiencial y en lo plural.
- La reivindicación de la afectividad construye nuevas relaciones, nuevas formas de estar juntos, nuevos deseos y nuevos espacios, donde se establecen redes de relaciones que fortalecen los sentimientos de pertenencia grupal. Pero, el sentimiento es efímero y volátil; por ello, es común la pertenencia a varios grupos y a establecer relaciones centradas en lo espontáneo, lo instantáneo, el presente. El lema adulto del “pienso, luego existo” se ha transformado en el juvenil “siento, luego soy”, como reacción contra la presencia de la razón objetiva como único discurso válido, marginando lo subjetivo, lo a-racional, los afectos.
- En la medida que se percibe la vida como un tiempo desesperanzado donde ya nada es creíble, la historia deja de ser portadora de rumbo o de sentido. Entonces se le da la bienvenida a la fiesta contra el tedio de lo cotidiano, un aburrimiento que no es fruto de la simple repetición sino consecuencia del rechazo frente a un ambiente negativo. Lo único que queda es el goce del momento fugaz.
- El joven es inquietante para el mundo adulto porque siempre reclama lo auténtico, lo nuevo y lo cambiante, fruto de la búsqueda en el camino de la autoafirmación. Por otra parte, en un tiempo de falta de credibilidad en las instituciones y sus protagonistas, no existe una clara oferta por parte de los mayores, de aquellos que ya han recorrido un camino en la vida. Además, la juventud ya no es simplemente una etapa de adaptación a los modelos sociales parentales, sino una verdadera cultura que va creando significados y símbolos que rompen con la realidad vigente.
- La sociedad se ha masificado y uniformado. El surgimiento del neocomunitarismo juvenil (las tribus, la comunidad) reclama la necesidad de recuperar las relaciones interpersonales, el cara a cara, donde se aprecia al otro por encima de sus funciones y sus roles asignados por la sociedad. Es el estar con que se rebela contra una sociedad que sólo reconoce los éxitos monetarios, que compara y margina, que otorga un precio a todo. La tribu llega a ser el refugio frente a una sociedad empresa.
- Descartar la actual juventud con el adjetivo de superficial sería perder el pozo de profundidad que riega las nuevas expresiones, tan ajenas al mundo adulto. Si en épocas anteriores la crítica juvenil era discursiva y reivindicativa, actualmente se ha vuelto cultura alternativa que cobija de una sociedad fría, competitiva, discriminatoria, con una tremenda incapacidad de ofrecer sentido profundo a la vida y a la historia.
- Los jóvenes han nacido en una sociedad que fue construida por la generación adulta. La interrogante sobre la cultura juvenil es básicamente una pregunta sobre la sociedad que los adultos han dejado. Por consiguiente, sólo desde una actitud de honesta autocrítica será posible entablar un diálogo para comprender sus expresiones y sus inquietudes, creando las instancias correspondientes. De esa manera, será posible un diálogo capaz de acoger las acertadas críticas, cuestionar los errores, desafiar la defensa de una libertad que no asume sus responsabilidades, y plantear propuestas de caminos para el futuro.

- En la actualidad, la situación de los jóvenes no puede ser reducida simplemente a un mecanismo de integración acrítica y funcional a la sociedad existente. Por el contrario, se requiere el reconocimiento de la existencia de un sujeto social particular, con convicciones personales y colectivas relacionadas con su propio quehacer.
- En una cultura del eterno presente, donde impera el corto plazo y la ausencia de futuro, reina la inestabilidad, que a la vez produce inseguridad personal y colectiva, sensación de incompletud, vacío de sentido, movimiento frenético sin dirección. En medio de esta vorágine es preciso discernir lo valioso de lo nuevo y lo permanente de lo antiguo. La tradición constituye la indispensable memoria colectiva, lo cual no puede confundirse, por una parte, con el tradicionalismo de la conciencia que no asume las nuevas expresiones del presente, como, tampoco, por otra parte, con la destradicionalización de la conciencia que desconoce la sabiduría de la experiencia del pasado.
- En este diálogo es preciso superar la tendencia de conformarse con un pensamiento débil configurado por meras opiniones y simples datos donde impera la dictadura estadística. Ya es hora de dejar de ser un mero espectador, donde los medios piensan por uno y las imágenes fugaces desplazan por completo la profundidad reflexiva.
- En el camino de reasumir el protagonismo frente a la sociedad, la familia tienen un papel clave e irrenunciable, porque es la primera escuela de humanidad. Ha llegado el momento de romper el ciclo vicioso que está ahogando la vida familiar: en el afán de sostener económicamente la familia se pasa de un trabajar para vivir a un vivir para trabajar, perdiendo, a la larga, la razón por la cual se hace, es decir, destruyendo la misma familia. La familia se construye en el estar de lo cotidiano que permite el diálogo entre las generaciones en un ambiente de acogida incondicional. Vale la pena preguntarse si lo más importante y significativo en la vida de uno es ganar más plata o no perder a los hijos.
- La cerrazón frente a lo trascendente y la consagración de lo inmediato han asesinado los ideales dejando un camino sin rumbo ni dirección, centrado en la economía del goce fugaz. Las iglesias, en la medida que aprendan la semántica del actual lenguaje cultural, tienen un papel fundamental en una sociedad que ha perdido el horizonte del sentido último de la vida. La religión, como propuesta de significado, tiene una enorme responsabilidad histórica en iluminar el camino y re-entusiasmar vitalmente a la sociedad hacia los valores que hacen posible una recuperación de lo humano en todas sus dimensiones.
- Los jóvenes de hoy constituyen una preocupación desde distintos ámbitos de la sociedad, ya sea porque eventualmente pueden llegar a ser un grupo de presión social, porque son considerados un grupo electoral necesario al momento de decidir elecciones o porque representan una masa consumidora de inmejorables proyecciones. Sea por la razón que sea, los jóvenes son objeto de preocupación para las autoridades políticas, sociales, religiosas y económicas de país.



III. ILUMINACIÓN (Marco Situacional)

06

1.- CAPÍTULO GENERAL XXIII: “EDUCAR A LOS JÓVENES EN LA FE”

El Capítulo General XXIII nos propone como meta de la formación un hombre orientado hacia Cristo, recogiendo la síntesis del Proyecto de Vida de los SDB: *“Educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de promoción integral del hombre, orientado a Cristo, hombre perfecto. Fieles a la idea de nuestro Fundador, nuestro objetivo es formar honrados ciudadanos y buenos cristianos.”* Además señala que sabe integrar fe y vida.

El camino se ve como crecimiento progresivo hacia esa meta en cuatro grandes aspectos de la maduración que vamos a llamar áreas:

- *Crecimiento humano*
- *Encuentro con Jesucristo*
- *Inserción progresiva en la comunidad de los creyentes*
- *Compromiso y vocación en la línea de la transformación del mundo*

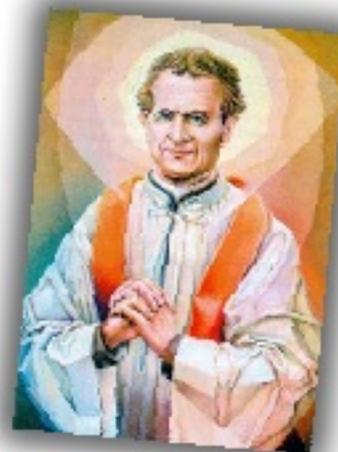
En sus disposiciones operativas, el mismo CG XXIII constata que *“acerca de la educación en la fe, no siempre los grupos logran promover con eficacia la propuesta cristiana que figura en sus proyectos. La atención predominante, sigue diciendo, a los intereses inmediatos de los jóvenes, los animadores... y las preocupaciones más de organización que de formación pueden determinar un perjuicio al trabajo de educación en la fe”*. En consecuencia, dispone que los animadores de grupo, los responsables de asociaciones los directores y los consejos locales *“programen anualmente un camino de formación pedagógica y salesiana para los animadores de grupo, y prevean su verificación”*.

2.- CUADRO FUNDAMENTAL DE REFERENCIA DE LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA

2.1. MOVIMIENTO JUVENIL SALESIANO: UNA EXPRESIÓN PRIVILEGIADA DE LA PEDAGOGÍA DE DON BOSCO

“La tendencia asociativa, la vida de los grupos, la inspiración comunitaria ha sido experiencia casi espontánea en la vida de Don Bosco, una inclinación de su índole naturalmente llevada a la sociabilidad y a la amistad. El asociacionismo juvenil es una exigencia indispensable en el tipo de proyecto preventivo y popular anhelado por Don Bosco (Cf. ACS 294, 17).

Mediante una pluralidad de grupos y asociaciones juveniles queremos asegurar una presencia educativa de calidad en los nuevos espacios de socialización de los jóvenes, y animarlos a una significativa experiencia de vida eclesial.



2.2. CARACTERÍSTICAS DEL MJS

El Movimiento Juvenil Salesiano (MJS) es una de las formas de presencia entre los jóvenes más amplias y extensivas.

Es un movimiento de carácter educativo ofrecido a todos los jóvenes, para hacerlos sujetos y protagonistas de su crecimiento humano y cristiano, con impulso misionero, abierto a los alejados, con una voluntad de incidencia en el territorio y en la sociedad civil y de inserción y aporte a la Iglesia local.

Los grupos y las asociaciones juveniles que, aún manteniendo su organización autónoma, se reconocen en la espiritualidad y en la pedagogía salesiana, forman de modo implícito y explícito el Movimiento Juvenil Salesiano.

2.3. ELEMENTOS DE IDENTIDAD DEL MJS

Son dos los elementos de identidad que caracterizan al MJS:

- *La referencia a la Espiritualidad Juvenil Salesiana (EJS) y a la pedagogía salesiana: la persona de Don Bosco, iniciador en la Iglesia de una forma concreta de vida cristiana, la EJS, y de una praxis educativa, el Sistema Preventivo Salesiano, es la referencia unificadora para todos los grupos y asociaciones.*
- *La vinculación entre los grupos, lo que se expresa en el compartir los valores e ideas-fuerza y en la coordinación de iniciativas comunes, que se convierten en ocasiones significativas de diálogo, de confrontación, de formación cristiana y de expresión juvenil (Cf. CG23, 275-277).*

2.4. ELEMENTOS PARA LA ANIMACIÓN DEL MJS

Aun siendo las realidades muy diversas, algunos aspectos de la animación son fundamentales:

- *promover un organismo Inspectorial e interinspectorial de coordinación con la participación de los jóvenes;*
- *proyectar una propuesta formativa ofrecida a los diversos grupos y asociaciones como punto de referencia para su plan de formación;*
- *considerar la formación de los animadores y educadores la carta vencedora del Movimiento;*
- *crear una red de información y de vinculación entre los diversos grupos y asociaciones y también entre ellos y los otros grupos y asociaciones en la Iglesia y en el territorio (encuentros, hojas o revistas, iniciativas de conjunto, etc.);*
- *considerar los lugares salesianos como lugares de encuentro espiritual y de propuesta cristiana; y*
- *considerar el delegado PJ con su equipo promotor del conjunto del MJS.*

2.5. LOS ÁMBITOS DE INTERÉS Y DE COMPROMISO DEL MJS

Las expresiones del MJS son múltiples y manifiestan la variada propuesta asociativa salesiana. Esta se coloca en diversos niveles y en varios tipos de grupos que describimos brevemente.

- *El área de la amplia acogida: se trata de amar las cosas de los jóvenes y sus intereses (deportivos, recreativos, etc.) para implicarlos en un proyecto de vida, para educarlos no como individuos, sino como comunidad, en relación, diálogo, colaboración y participación con las familias y la sociedad.*
- *El área de la formación humana que desarrolla la creatividad, la capacidad de proyección y competencia en la realización la capacidad de soñar y crear, la capacidad de utilizar el lenguaje de los mass media, etc.*





- *El área de la animación cultural, social y política que apunta con particular atención al conocimiento de la realidad del territorio, al compromiso social y político que se juega sobre algunos valores de solidaridad: el desarrollo, la paz, la justicia, la globalización, la ecología, etc.*
- *El área de la formación religiosa y cristiana que compromete a los grupos y a las asociaciones a cualificar el mensaje religioso y cristiano que tienen como finalidad específica y prioritaria, para acompañar a los jóvenes en su crecimiento religioso y en su itinerario de educación a la fe”.*

3.- IDEARIO INSPECTORIAL

La Carta de Identidad de los salesianos en Chile (Ideario Inspectorial) señala lo siguiente:

- *“El Señor indicó a Don Bosco, como principal de su misión, a los jóvenes. Con él reafirmamos nuestra preferencia por la juventud pobre, abandonada y en peligro, la que tiene mayor necesidad de ser querida y evangelizada y trabajamos, sobre todo, en los lugares de mayor pobreza. Nos dirigimos, especialmente, a la juventud masculina”.*
- *“Optamos por los jóvenes, porque creemos que Dios los ama. Tal es la fe que esta en el origen de nuestra vocación y que motiva nuestra vida y todas nuestras actividades pastorales. Creemos que Jesús quiere compartir su vida con ellos, que son la esperanza de un futuro nuevo y que llevan dentro de sí, ocultas en sus anhelos, las semillas del Reino de amor, de la vida y de la paz. Creemos que el espíritu se hace presente en los jóvenes y que por su medio quiere edificar una comunidad humana y cristiana mas autentica. Los salesianos de Don Bosco creemos que Dios nos esta esperando en los jóvenes para que en ellos lo encontremos y lo sirvamos a Él, colaborando en la promoción de su dignidad y educándolos en la plenitud de la vida”.*
- *“Acompañamos de cerca a los jóvenes ayudándoles a descubrir, acoger y madurar el don de la vocación laical, consagrada y sacerdotal, para bien de toda la iglesia y de la Familia Salesiana. Con igual solicitud cultivamos las vocaciones adultas”.*
- *“Educamos y evangelizamos para que el joven construya su personalidad teniendo a Cristo como referencia en el plano de la mentalidad y de la vida. Esta referencia le ayudará a ver la historia como Cristo, a juzgar la vida como Él enseña y a vivir en Él, a esperar*





en como *Él* enseña y a vivir en *Él* la comunión con el Padre y el Espíritu Santo.

Como consecuencia de este proceso, maduran las actitudes humanas que llevan al joven a abrirse sinceramente a la verdad, a respetar y amar a las personas, a expresar su propia libertad en la donación y en el servicio, a construir una sociedad más justa y más humana”.

- “Nuestro servicio educativo-pastoral se expresa a través de la promoción integral, a nivel personal, social y colectivo, del anuncio evangélico y la catequesis, de la iniciación en la vida eclesial y en la vida litúrgica, así como en la orientación vocacional. Para realizar esta tarea, Don Bosco nos legó el Sistema Preventivo”.

- “El Sistema Preventivo es también una propuesta original de la evangelización, que ofrece un itinerario hacia la madurez de la fe y una forma de vida cristiana y de santidad que se expresa en la Espiritualidad Juvenil Salesiana”.

- “Encaminamos a los jóvenes hacia la madurez humana, al encuentro con Jesucristo, el hombre perfecto, que revela el sentido de la existencia individual y social, a la inserción progresiva en la comunidad eclesial y al compromiso y vocación en la línea de la transformación del mundo”.

- “Nuestra propuesta de evangelización juvenil se organiza en torno a unos criterios, valores y actitudes evangélicas, y experiencias de fe que constituyen en la Espiritualidad Juvenil Salesiana. Se trata de un proyecto original de vida cristiana que nuestra Congregación ha expresado a través de cinco núcleos fundamentales: Espiritualidad de lo cotidiano; Espiritualidad de la alegría y el optimismo; Espiritualidad de la amistad con Jesucristo, el Señor; Espiritualidad de comunión eclesial; Espiritualidad de servicio responsable”.

4.- POR LAS HUELLAS DE JESÚS

En sus orientaciones para una pastoral orgánica, la comisión nacional de pastoral juvenil nos señala que desean ofrecer a los jóvenes una formación:

- *Que acompañe sus procesos vitales, desde una mirada creyente. Es una evolución desde un currículo de contenidos a un proceso madurativo de crecimiento.*
- *Holística, que abarque la totalidad de sus experiencias de vida, lo cual consiste en asumir los desafíos que su etapa de vida les plantea, en cada uno de sus dinamismos.*
- *Sistemática, la formación evangelizadora necesita ser traducido en un itinerario que asegure la sistematicidad y profundización que anhelamos ofrecer a los jóvenes.*
- *Sensible a las invocaciones del Reino, atentos a los signos que ponen de manifiesto su propia vocación y a fortalecer la capacidad de responder fielmente a ella. Por esto, se concibe la pastoral juvenil en clave vocacional, que considera el discernimiento.*
- *Renovada en lo pedagógico, junto con un sólido programa de contenidos, se necesita una pedagogía y una metodología adecuada. Por ello se sigue el mismo mensaje de Jesús y su mismo estilo, con una verdadera pedagogía pastoral.*



IV. FINALIDAD Y OPCIONES (Marco Metodológico)

11

4.1. OPCIONES DEL MJS EN EL ÁMBITO DE LA FORMACIÓN

El proyecto de formación se fundamenta en determinadas opciones pedagógicas, que se refieren tanto a los instrumentos, actitudes y estrategias prioritarias para la evangelización.

La formación es un proceso de crecimiento personal y grupal, profundamente encarnado en las condiciones históricas y sociales. Es un proceso de educación no formal, que requiere del animador y del asesor una gran capacidad para estar con los jóvenes y decisión para responder a sus necesidades y búsquedas. No se piensa en docentes que entregan contenidos en una sala de clase, en un horario establecido y con un programa predefinido de contenidos; se piensa en asesores y animadores que motiven, animen y acompañen a jóvenes convocados desde sus propios ambientes y desde su propia realidad.

4.1.2. LA OPCIÓN EDUCATIVA: LA PERSONA.

Ni la persona ni los grupos nacen hechos: tienen ante sí un largo camino de desarrollo, crecimiento y formación.

Esto implica reconocer que el proceso educativo es un camino que realiza el mismo joven, que él es el principal responsable de dar los pasos que correspondan, que de él son los méritos de los resultados obtenidos y que suya es también la responsabilidad de lo que no logra conseguir.

4.1.3. OPCIÓN ASOCIATIVA – ECLESIAL

Abre la experiencia del grupo a una realidad más amplia de comunicación, compartir y colaborar hasta transformarla en una experiencia de Iglesia.

4.1.4. LA OPCIÓN FORMATIVA: ITINERARIO

Dar prioridad al proceso de crecimiento integral y permanente de las personas en forma individual y grupal. Esto supone tener en cuenta la totalidad de la vida del joven, y que el CG XXIII ha trazado en cuatro áreas:

- **Madurez humana** hacia una vida que se deberá asumir como vivencia religiosa;
- **Encuentro con Jesucristo**, el hombre perfecto, que llevará a descubrir en él el sentido de la existencia humana individual y social: el Salvador del hombre;
- **Pertenencia eclesial**, captada como signo e instrumento de la salvación de la humanidad;
- **Compromiso y vocación** en la línea de la transformación del mundo.



Dentro de éstas áreas, tendremos que:

- Cultivar algunas ACTITUDES que habrán de revisarse con frecuencia;
- Individuar algunos NÚCLEOS DE CONOCIMIENTOS imprescindibles para comprender adecuadamente la vida cristiana;
- Elegir EXPERIENCIAS capaces de favorecer el resultado, y proponer actitudes y conocimientos.

Nuestra opción formativa se estructura a partir de un triple orden.

A. En el orden del ser:

Prioritariamente, la formación deberá tomar en consideración la propia identidad de los agentes y las necesarias y adecuadas motivaciones que inspiran su compromiso y su opción por la animación. Así, las capacidades a desarrollar serán:

- la madurez humana,
- la maduración de la conciencia creyente,
- la asunción del compromiso apostólico como expresión significativa del seguimiento de Jesús
- el perfil salesiano que se expresa en la opción preferencial por los jóvenes.
- su función dentro de la comunidad educativo-pastoral

B. En el orden del "saber":

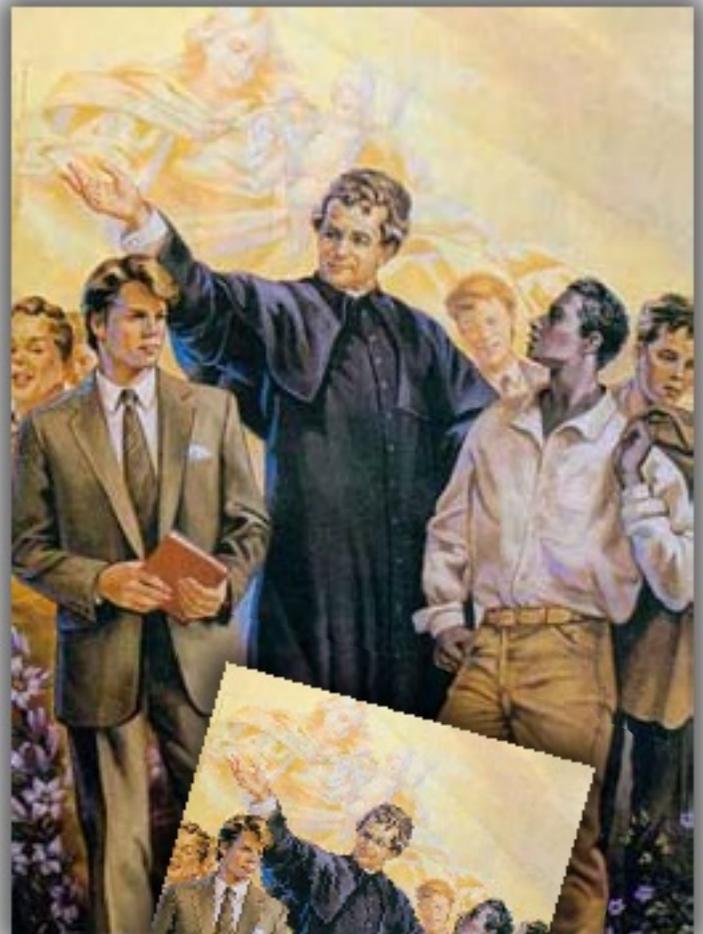
Profundizar y adquirir los conocimientos necesarios en las diferentes áreas para poder desarrollar con competencia la tarea asumida:

- una síntesis teológica adecuada
- elementos de salesianidad: sistema preventivo, identidad carismática...
- asimilación del nuevo modelo operativo salesiano y de la mediación del PEPS,
- elementos de didáctica, psicología, catequética...

C. En el orden del "saber hacer":

Adquirir las destrezas necesarias para el desarrollo de la tarea animadora:

- dinámica de grupos y recursos para el tiempo libre,
- análisis de la realidad,
- programación, seguimiento y revisión de la acción educativo-pastoral,
- elaboración de materiales,
- itinerario metodológico para la aportación, seguimiento y revisión del PEPS, destrezas para la animación de la celebración cristiana.



D. En el orden del “saber estar”:

Este orden hace referencia a “vivir juntos”, en calidad de relaciones interpersonales, como “humus”, necesario para el desarrollo de un autentico clima de oración, el trabajo en equipo, el trabajo en líneas de proyectos, la experiencia de vida comunitaria, la dimensión relacional de la Espiritualidad Salesiana. Por cierto, el Sistema Preventivo es también una metodología pedagógica, caracterizada por:

- la voluntad de estar entre los jóvenes compartiendo su vida, mirando con simpatía su mundo, atentos a sus verdaderas exigencias y valores;
- la acogida incondicional que se transforma en fuerza de promoción y en capacidad incansable de diálogo;
- el criterio preventivo que cree en la fuerza del bien presente en todo joven...
- la centralidad de la razón...
- y un ambiente positivo entretejido de relaciones personales vivificado por la presencia amorosa y solidaria, animadora y activa de los educadores, y por el protagonismo de los mismos jóvenes.

4.1.5. LA OPCIÓN APOSTÓLICA

Compromete a los jóvenes a formarse en el servicio gratuito por los otros, compartido, profundizado y celebrado juntos.

4.1.6. LA OPCIÓN CIUDADANA

Convertirse en un instrumento de experiencia, formación y transformación social; para estar presentes con eficacia en la sociedad, en los niveles en los cuales se deciden las políticas juveniles.

4.1.7. LA OPCIÓN POR EL ACOMPAÑAMIENTO DE LOS ASESORES

La presencia y la acción de agentes pastorales capacitados para animar y acompañar adecuadamente los procesos de crecimiento y maduración de los jóvenes.

Es un servicio evangelizador que exige, entre otras características, conocimiento de la realidad de los jóvenes, capacidad de cercanía, actitud positiva ante ellos y ante la vida, facilidad para la relación personal y para el trabajo en equipo, coherencia de vida, relación personal con Dios, compromiso eclesial y experiencia en el camino de la fe.

El educador - asesor es un joven llamado por Dios en la Iglesia para asumir el servicio de motivar, integrar y ayudar a crecer a otros jóvenes en el proceso comunitario. Prepara y anima las reuniones, favorece la convivencia fraterna y la comunicación, alienta el encuentro con Dios y el compromiso solidario con los demás, vincula a los jóvenes y al grupo con la comunidad, trabaja en equipo con los otros animadores y con el asesor y procura seguir capacitándose para prestar cada día mejor su servicio.

En todos los ámbitos de la pastoral juvenil crece cada día la conciencia de que la asesoría es un ministerio, es decir, un servicio que se confiere a determinadas personas para bien de la comunidad y para la mejor realización de la misión en el mundo. En este sentido, no es un ministerio exclusivo del sacerdote o religioso, sino fundamentalmente, un ministerio laical.

4.2. CRITERIOS PARA LA APLICACIÓN DEL PLAN

Los criterios que inspiran y sostienen el Plan son los siguientes:

4.2.1. INTEGRALIDAD

Queremos favorecer un proceso integral que desarrolle adecuada y orgánicamente "el ser del asesor y del animador" (actitudes y valores), "el saber" (conocimientos), "el saber hacer" y el "saber estar". Al mismo tiempo, no se trata sólo de una formación de "momentos formativos explícitos", sino que pretende aglutinar de forma orgánica todos los momentos de la dinámica cotidiana que pueden convertirse en momentos formativos, ayudando a superar la tendencia al sectorialismo que, en ocasiones, percibimos en nuestra tarea educativo-pastoral.

4.2.2. FORMACIÓN CONTINUADA

El Plan quiere huir de planteamientos puntuales en el ámbito de lo formativo y hacer emerger una "mentalidad de itinerario", que favorezca una actitud personal ante la formación más que la obligatoriedad de realizar determinados cursos o escuelas de animadores durante un momento concreto del propio servicio pastoral. Por otra parte, será importante concienciar a los agentes sobre la necesidad de realizar un camino serio e ininterrumpido durante un ciclo completo para conquistar, en la confrontación con la vida cotidiana, el talante adecuado ante la autoformación.

4.2.3. SUBSIDIARIEDAD

El Plan es un proyecto inspectorial que quiere ser un "impulso", una guía y un refuerzo para la tarea de los equipos locales. En ningún modo puede suplir la responsabilidad de equipos de cada casa que deberán concretar las indicaciones del PFAA en un Plan Local de Formación, integrando en él todos los momentos formativos que se ofrecen y dejándose inspirar por las finalidades y criterios desarrollados en estas páginas.



V. OBJETIVOS, LÍNEAS DE ACCIÓN Y CONTENIDOS

15

5.1. OBJETIVO GENERAL:

"Implementar un proceso de formación para Animadores y Asesores del MJS "

5.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN:

5.2.1.- *Potenciar el servicio que prestan los animadores y asesores del MJS en sus respectivas experiencias asociativas.*

Líneas de acción

- Implementando material de formación para los animadores y asesores.
- Favoreciendo el seguimiento y acompañamiento en el proceso de formación.
- Creando canales de información, formación y evaluación (internet).

5.2.2.- *Capacitar a los animadores y asesores para ser evangelizadores en los futuros medios en que se desenvuelvan.*

Líneas de acción

- Entregando contenidos y estrategias para los animadores y asesores.
- Constituyendo un equipo multidisciplinario para entregar los contenidos y estrategias.

5.2.3.- *Fortalecer la vivencia de la EJS para formar buenos laicos al servicio de la Iglesia.*

Líneas de acción

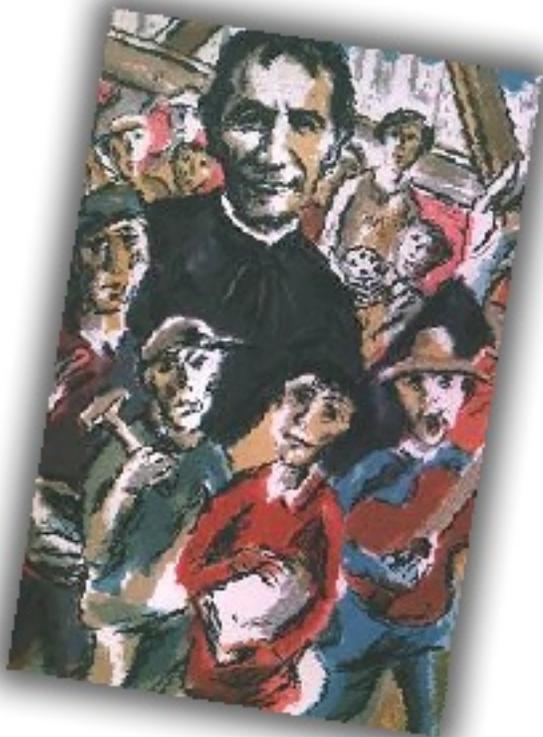
- Entregando contenidos, metodología y estrategias específicos de la EJS para los animadores y asesores.
- Favoreciendo, en cada presencia Salesiana, la participación responsable de animadores y asesores en las experiencias asociativas dentro como fuera de ella.

5.3. PERFIL DE ENTRADA Y SALIDA

En el contexto de este Plan, por su exigencia y por la necesidad de que los Animadores y asesores asuman responsablemente este camino, se establecen los siguientes requisitos:

5.3.1. PERFIL DE ENTRADA DE ANIMADORES:

- Varones y mujeres
- 16 años cumplidos a 1 de mayo 2003
- Participando, animando alguna experiencia de la presencia Salesiana
- Confirmados o en preparación a la Confirmación
- Presentado por el P. Coordinador Pastoral y el Asesor del centro
- Con madurez según su edad, se entregara pauta
- Que acredite compromiso apostólico responsable
- Carta de apoyo de la familia
- Con rendimiento académico sobre 5.0



5.3.2. PERFIL DE SALIDA PARA LOS ANIMADORES:

	Área Crecimiento Humano	Área Encuentro con Cristo	Área Pertenencia Eclesial	Área Compromiso y Vocación
Objetivo del Área	<i>Propiciar un desarrollo integral de la persona del animador, activando sus potencialidades naturales, de acuerdo a su etapa psicoevolutiva</i>	<i>Propiciar un encuentro personal del animador con Cristo vivo, que fundamente y de sentido a su vida y a su servicio y sea punto de partida para un discipulado</i>	<i>Ayudar al animador a valorar e insertarse en la comunidad de los creyentes, donde pueda celebrar y madurar su fe, quien lo envía a servir</i>	<i>Desarrollar en el animador algunas actitudes básicas que fortalezcan su compromiso apostólico e iluminen su vocación específica en la Iglesia</i>
Ámbitos				
SER	<ul style="list-style-type: none"> • Está interesado en desarrollar constantemente sus capacidades. • Crece y enriquece la imagen que él tiene de sí mismo • Es testigo de los valores cristianos <ul style="list-style-type: none"> • Desarrolla su capacidad de creatividad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ha tenido un encuentro personal y fundante con Cristo vivo, el cual profundiza diariamente. • Se preocupa de su vida espiritual. Descubre en su acción un modo original de compartir la causa de Jesús de Nazaret. 	<ul style="list-style-type: none"> • Vive la propia experiencia de Cristo en la Iglesia. • Crece y siente a María, Madre de Dios y madre de la Iglesia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Descubre en la Espiritualidad Juvenil Salesiana y en el Sistema Preventivo una propuesta actual y válida para crecer en santidad. • Se entrega por vocación, con una pedagogía del amor. • Es alegre como signo visible de su fe en el Señor • Valora y no elude el trabajo como signo salesiano.
SABER	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene conocimientos de manejo de grupos. <ul style="list-style-type: none"> • Conoce las principales características de sus discípulos y tiene conocimientos para interpretarlas. • Es capaz de leer la realidad y estar atento a los signos de los tiempos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene una formación bíblica básica, centrada en el misterio de Cristo. <ul style="list-style-type: none"> • Reconoce la presencia viva de Cristo en los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación. • Se propone sencillos ideales de santidad. Crece como hijo, hermano, Señor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conoce aspectos básicos de eclesiología • Conoce algunos documentos magisteriales a nivel universal, latinoamericano y nacional. <ul style="list-style-type: none"> • Maneja los conceptos fundamentales relativos a la identidad y misión de la Iglesia. • Maneja una síntesis sencilla y ordenada de la fe que profesa la Iglesia, sintetizada 	<ul style="list-style-type: none"> • Distingue las diversas vocaciones que existen en la Iglesia.

			<p>en el Credo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conoce los elementos básicos que motivan el esfuerzo ecuménico. 	
SABER HACER	<ul style="list-style-type: none"> • No se sustrae a los conflictos y sabe como manejarlos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Despierta el interés por Cristo • Acompaña en el crecimiento de la fe. • Orienta hacia un itinerario de fe. 	<ul style="list-style-type: none"> • Crea comunidad y hace crecer. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sabe orientar a sus destinatarios en el interés por la oración. • Hace vida sacramental.
SABER ESTAR	<ul style="list-style-type: none"> • Orienta y estimula el crecimiento de los otros. • Es el primer responsable de las necesidades del grupo. • Desarrolla su capacidad de amar, facilitando el encuentro, la acogida, la comprensión y el acompañamiento a los otros jóvenes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Anuncia su amor por Jesucristo con su coherente testimonio de vida juvenil. • Se reconoce limitado en su capacidad de ser animador, dejando que actúe el Espíritu Santo a través de sus debilidades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se sabe miembro corresponsable de la Iglesia. • Se identifica con la Familia Salesiana, a la que aporta animadamente para construir la comunión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se sabe acompañar en su proceso de madurez, descubriendo el valor del acompañamiento espiritual. • Vive su compromiso apostólico en medio de los jóvenes a través del acompañamiento y formación de los jóvenes. • Está comprometido con el proyecto educativo pastoral de la obra.

5.3.3. PERFIL DE ENTRADA DE ASESORES:

- Varones y mujeres
- 20 años cumplidos a 1 de mayo 2003
- Participando, animando alguna experiencia de la presencia Salesiana
- Confirmados
- Presentado por el P. Coordinador Pastoral y el Asesor del centro
- Con madurez según su edad, se entregara pauta
- Buen compromiso apostólico

5.3.4. PERFIL DE SALIDA PARA LOS ASESORES:

	Área Crecimiento Humano	Área Encuentro con Cristo	Área Pertenencia Eclesial	Área Compromiso y Vocación
Objetivo del Área	<i>Propiciar un desarrollo integral de la persona del asesor, activando sus potencialidades naturales, de acuerdo a su etapa psicoevolutiva</i>	<i>Propiciar un encuentro personal del asesor con Cristo vivo, que fundamente y de sentido a su vida y a su servicio y sea punto de partida para un discipulado.</i>	<i>Ayudar al asesor a valorar e insertarse en la comunidad de los creyentes, donde pueda celebrar y madurar su fe, quien lo envía a servir.</i>	<i>Desarrollar en el asesor algunas actitudes básicas que fortalezcan su compromiso apostólico e iluminen su vocación específica en la Iglesia.</i>
Ámbitos				
SER	<ul style="list-style-type: none"> • Avanza en el proceso de conocimiento personal, para potenciar sus talentos y reorientar sus debilidades. • Está interesado en desarrollar constantemente su capacidad intelectual. • Tiende a un equilibrio afectiva y emocional. • Profundiza en el don de ser varón o mujer, apreciando la belleza y complementariedad del otro sexo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ha tenido un encuentro personal y fundante con Cristo vivo, el cual profundiza diariamente. • Se sabe amado profundamente por Cristo y enviado por su Espíritu a anunciar el amor de Dios Padre. Prioriza la oración personal y comunitaria, la lectura de la Biblia, la Eucaristía y la Reconciliación como medios para ahondar el diálogo y la intimidad con el Señor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Vive su devoción mariana descubriendo la protección de la Virgen Auxiliadora. • Manifiesta cariño y respeto por la autoridad eclesial. • Afianza su participación en su comunidad de vida 	<ul style="list-style-type: none"> • Valora y profundiza su propia vocación al como modo particular de amar y servir en la Iglesia y el mundo. • Descubre en la Espiritualidad Juvenil Salesiana y en el Sistema Preventivo una propuesta actual y válida para crecer en santidad. • Tiene un proyecto de vida, construido sobre la base del discernimiento y el apoyo de un acompañante espiritual.
SABER	<ul style="list-style-type: none"> • Conoce los aspectos generales de la etapa psico-evolutiva de quienes sirve y de él mismo. • Maneja conceptos básicos de sociología que le permiten contextualizar su servicio. • Domina conceptos básicos de pedagogía, tales como constructivismo, 	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene una formación bíblica avanzada, centrada en el misterio de Cristo. • Sabe vivenciar la presencia viva de Cristo en los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación. • Se propone ideales de santidad. • Crece como hijo, hermano, Señor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conoce lo fundamental de la eclesiología • Conoce los documentos magisteriales más significativos a nivel universal, latinoamericano y nacional. • Maneja los conceptos fundamentales relativos a la identidad y misión de la Iglesia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conoce las principales características de las diversas vocaciones que existen en la Iglesia. • Conoce los elementos básicos para implementar un itinerario de acompañamiento espiritual a niños y jóvenes. • Acompaña en el discernimiento

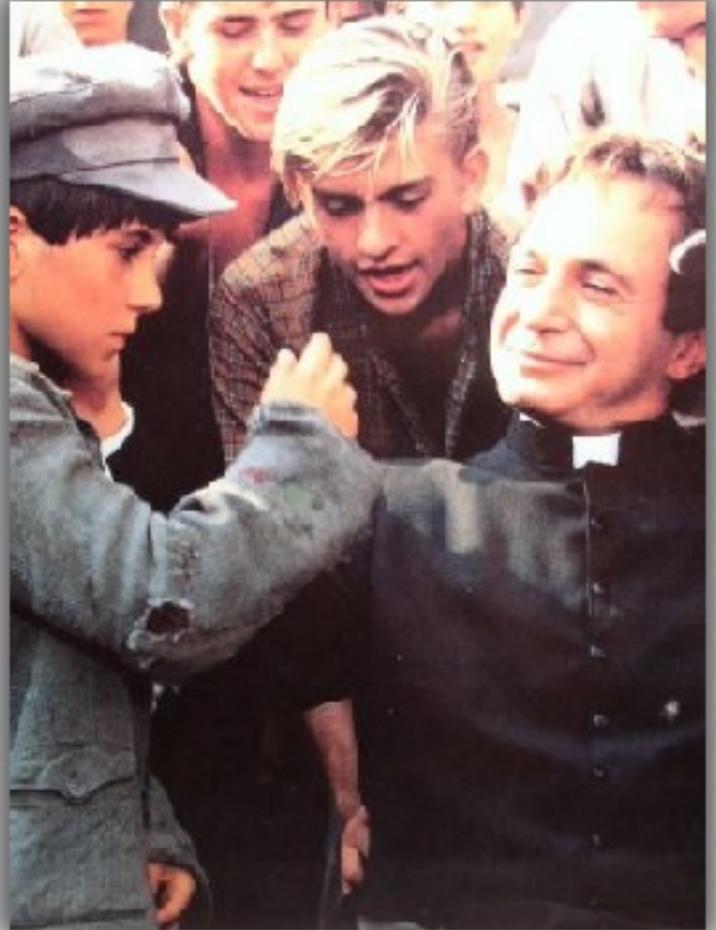
	<p>aprendizaje significativo o teoría de las inteligencias múltiples.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conoce los principios de la dinámica de grupos. 		<ul style="list-style-type: none"> • Maneja una síntesis sencilla y ordenada de la fe que profesa la Iglesia, sintetizada en el Credo. • Conoce los elementos básicos que motivan el esfuerzo ecuménico. 	<p>vocacional a sus hermanos.</p>
SABER HACER	<ul style="list-style-type: none"> • Programa su servicio educativo. • Aplica técnicas de animación grupal. • Crea y usa material didáctico pertinente con sus destinatarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Despierta el interés por Cristo • Acompaña en el crecimiento de la fe. • Orienta hacia un itinerario de fe 	<ul style="list-style-type: none"> • Ora con la Iglesia universal por medio de la Liturgia de las Horas para los Fieles. • Crea comunidad y hace crecer. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sabe orientar a sus destinatarios en el ejercicio de la oración. • Hace vida sacramental
SABER ESTAR	<ul style="list-style-type: none"> • Es el primer interesado en su formación personal por el bien de sus hermanos. • Capacidad de relaciones maduras, afectivas y sanas con los demás y con el ambiente. • Es hábil operativamente: en la iniciativa, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, la capacidad de trabajo. • Es auténtico, empático y cercano con el mundo juvenil. • Capacidad de empatía y trabajo comunitario. 	<ul style="list-style-type: none"> • Anuncia su amor por Jesucristo con su coherente testimonio de vida. • Se reconoce limitado en su capacidad de ser animador, dejando que actúe el Espíritu Santo a través de sus debilidades 	<ul style="list-style-type: none"> • Se sabe miembro corresponsable de la Iglesia. • Se identifica con la Familia Salesiana, a la que aporta críticamente para construir la comunión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se sabe acompañar en su proceso de madurez, descubriendo el valor del acompañamiento espiritual. • Vive su compromiso apostólico en medio de los jóvenes a través del acompañamiento y formación de los jóvenes. • Está comprometido con el proyecto educativo pastoral de la obra.

5.4. CONTENIDOS:

La malla de contenidos de este plan de formación responde a las inquietudes manifestadas por jóvenes, asesores y salesianos religiosos en el Encuentro Nacional del MJS del año 2003, realizado en la ciudad de Catemu; lo mismo que al trabajo de la Comisión de Formación del MJS, y a los aportes realizados por los “Responsables de la Formación” en el encuentro de Lo Cañas (agosto 2003), de un grupo de estudiantes de Teología (sdb) y del equipo EDEC, de la Inspectoría.

Para este plan de formación asumimos las cuatro áreas de formación del CFRPJ, propuestas en la Dimensión Educativo-Catequética.

Se presentan los módulos que serán desarrollados en el Plan, pretendiendo lograr con ellos los perfiles de salida tanto de animadores como de asesores. Han sido confeccionados teniendo en cuenta el cruce de las áreas que nos propone el Capítulo General XXIII y los ámbitos metodológicos.



5.4.1. MÓDULOS PARA LOS ANIMADORES:

Áreas Ámbitos	Crecimiento Humano	Encuentro con Cristo	Pretenencia Eclesial	Compromiso y Vocación
SER	* Autoconocimiento	* Encuentro con Cristo I	* Iglesia y María II	* Sistema Preventivo
SABER	* Manejo de grupos * Realidad juvenil	* Cristología Bíblica I	* Iglesia y María I	* Búsqueda
SABER HACER	* Manejo de grupos	* Cristología Bíblica I	* Comunidad de vida I	* Sacramento y Vida I
SABER ESTAR	* Liderazgo juvenil	* Testigo I	* Salesianidad I	* Proyecto de Vida y Acompañamiento

5.4.1. MÓDULOS PARA LOS ASESORES:

Áreas Ámbitos	Crecimiento Humano	Encuentro con Cristo	Pretenencia Eclesial	Compromiso y Vocación
SER	* Autoconocimiento y afectividad	* Encuentro con Cristo II	* Iglesia y María II	* El Sistema Preventivo un servicio a la Iglesia
SABER	* Ciencias Humanas	* Cristología Bíblica II	* Iglesia y María II	Proyecto de Vida
SABER HACER	* Metodología Grupal	* Espiritualidad del Acompañamiento	* Oración y Vida	* Sacramento y Vida II
SABER ESTAR	* Desarrollo Personal	* Testigo II	* Salesianidad II	* Prácticas de Acompañamiento II

V. MOMENTOS DE INTERVENCIÓN (Calendarización)

Octubre 2003:	Inscripciones
Diciembre 2003:	26 al 28 Las Peñas, etapa de nivelación, todas las obras invitadas. Se puede optar por encuentros zonales o locales, plazo para realizarlos, hasta el 30 de marzo del 2004.
Abril 2004:	Inicio curso a distancia, por módulos, evaluaciones vía Internet.
Junio 2004:	4 al 6, Catemu: encuentro de los asesores que participan en la formación.
Julio 2004:	16 al 18, encuentros zonales, para animadores que participan en el proceso de formación.
Diciembre 2004:	1 al 3, evaluación primer año vía Internet.
Abril 2005:	Inicio curso a distancia, por módulos, evaluaciones vía Internet.
Junio 2005:	5 al 7, Catemu, encuentro de los asesores que participan en la formación.
Julio 2005:	17 al 19, encuentros zonales, para animadores que participan en el proceso de formación.
Diciembre 2005:	1 al 3, evaluación primer año vía Internet.
Diciembre 2005:	26 al 30, Campamento, finalización del Plan.

INSPECTORÍA "SAN GABRIEL ARCÁNGEL" - CHILE
DEPARTAMENTO DE PASTORAL JUVENIL
MOVIMIENTO JUVENIL SALESIANO
SANTIAGO DE CHILE – AVDA. REPÚBLICA 173
FONO: (2) 699.30.07 / FAX: 698.56.75
EMAIL: secrepas@salesianos.cl